



Todo lo Suficiente

La honestidad con la Ofrenda

13

El dinero no es solamente el “billete” que se ve, sino todo lo que representa, lo cual es más importante que lo que se ve a simple vista. El papel moneda representa el esfuerzo, el trabajo arduo, levantarse temprano, no querer ir a trabajar pero ir igual aunque llueva o truene. El dinero significa los proyectos de ampliar la casa o cambiar el automóvil, comprar alimento, ropa, un juguete para los hijos, viajes, vacaciones... Cuando las personas confían el dinero que disponen como ofrenda de gratitud a Dios y se lo dan a las personas a quienes ellos consideran responsables de difundir la Palabra de Dios, lo que en verdad están entregando, es todo esto representado por un simple trozo de papel impreso con la imagen de un prócer de la Nación. Sí, dan “el billete” pero en realidad lo que están dando es más importante que lo que se está viendo. Por eso, esa confianza depositada en un ministro de la iglesia **NUNCA** debiera ser defraudada.



todo lo suficiente

Un estudio de la Ley del Dar y Recibir en la Palabra de Dios

Para el hijo de Dios, dar en reconocimiento a su Padre, es un privilegio que tiene como un ser inteligente e independiente que es. Dar no debiera ser en manera alguna considerado una obligación o carga. Asimismo, la ofrenda dedicada a Dios, como todas las cosas más grandes de la vida, no debiera ser legislada como ninguna otra cosa que nazca de un reconocimiento genuino y amoroso de nosotros a Dios. Uno debe ser honesto con Dios, con uno mismo y con las personas en todos los órdenes de la vida. El dar, en una especie de retribución a Dios, no es una excepción. Esta conducta es la apropiada con todo dar y en particular con el dar monetario en ofrenda.

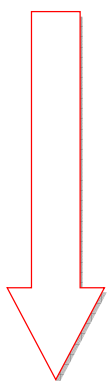
Un caso de deshonestidad con el uso del dinero, separado como ofrenda, se da en el registro de Hechos capítulo 5.

Hechos 5:1 y 2:

1 Pero cierto hombre llamado Ananías, con Safira su mujer, vendió una heredad, 2 y sustrajo del precio, sabiéndolo también su mujer; y trayendo sólo una parte, la puso a los pies de los apóstoles.

Antes que nada vamos a situarnos en el contexto Escritural e histórico. Estudiaremos lo que viene antes del “pero cierto hombre...” para ganar entendimiento del contexto histórico. “Pero” es una conjunción adversativa que expresa que lo que dice la oración a que afecta, impide, justifica, compensa, contrarresta o atenúa lo dicho en la oración principal¹. En otras palabras, “pero” pone en contraste lo que dice antes con lo que comienza a decir en el capítulo 5.

Repasemos entonces lo que viene antes del “pero”. A partir del capítulo 3 del libro de Hechos, se suscitan unas tras otras varias cosas positivas para la difusión de la Palabra de Dios.



- Un cojo de nacimiento es sanado
- Pedro y Juan son librados de la cárcel
- Creyeron como 5.000 varones
- Continuaron enseñando en el nombre del Señor Jesucristo a pesar de las amenazas para callarlos.
- Pedro y Juan les dejaron en claro que seguirían haciéndolo
- Fueron liberados y lo primero que hicieron fue orar por denuedo
- Tenían todas las cosas en común
- Poder y gracia estaban sobre ellos
- No había necesitados
- Ponían todo a disposición de los apóstoles
- José levita vendió una propiedad...

PERO cierto hombre llamado Ananías con Safira su mujer, vendió una heredad...

Así como una catarata, la Palabra de Dios da el marco e introducción del registro de Ananías y Safira. El “pero” del versículo 1 pone en contraste lo que estaba ocurriendo entre todos los creyentes, contra lo que ocurriría con Ananías y Safira.

Antes de este registro, hay un detalle notable acerca de un tal José, de sobrenombre Bernabé quien era levita.

Hechos 4:36 y 37:

36 Entonces José, a quien los apóstoles pusieron por sobrenombre Bernabé (que traducido es, Hijo de consolación), levita, natural de Chipre, 37 como tenía una heredad, la vendió y trajo el precio y lo puso a los pies de los apóstoles.

El Antiguo Testamento documenta que los levitas no podían tener propiedades.

Números 18:20-32:

20 Y Jehová dijo a Aarón: De la tierra de ellos no tendrás heredad, ni entre ellos tendrás parte. Yo soy tu parte y tu heredad en medio de los hijos de Israel. 21 Y he aquí yo he dado a los hijos de Leví

¹ Moliner, María. *Diccionario de uso del español* Tomado de Internet 7ene14

todos los diezmos en Israel por heredad, por su ministerio, por cuanto ellos sirven en el ministerio del tabernáculo de reunión. 22 Y no se acercarán más los hijos de Israel al tabernáculo de reunión, para que no lleven pecado por el cual mueran. 23 Mas los levitas harán el servicio del tabernáculo de reunión, y ellos llevarán su iniquidad; estatuto perpetuo para vuestros descendientes; y **no poseerán heredad** entre los hijos de Israel.

El estatuto era perpetuo, pero era parte de la Ley y ésta quedó abolida con Cristo, que fue el fin de la Ley. Junto con la Ley se dio por terminado el sacerdocio levita. De tal manera que este levita José había hecho lo incorrecto y sin embargo no había muerto como murieron Ananías y Safira. Cierto es que cambió la Administración de inmediato en el día de Pentecostés pero las personas tardamos más tiempo que el Padre celestial para hacer los cambios debidos. De otro modo no habría habido necesidad de que se mencione qué fue lo que hizo este levita con su “mal habida” heredad.

24 Porque a los levitas he dado por heredad los diezmos de los hijos de Israel, que ofrecerán a Jehová en ofrenda; por lo cual les he dicho: Entre los hijos de Israel **no poseerán heredad**. 25 Y habló Jehová a Moisés, diciendo: 26 Así hablarás a los levitas, y les dirás: Cuando toméis de los hijos de Israel los diezmos que os he dado de ellos por vuestra heredad, vosotros presentaréis de ellos en ofrenda medida a Jehová el diezmo de los diezmos. 27 Y se os contará vuestra ofrenda como grano de la era, y como producto del lagar.

El pueblo de Israel sí podía tener granos de la era y lagares; los levitas, no. Pero Dios aceptaba sus ofrendas exactamente igual que si provinieran de eras y lagares propios. No había diferencia para Dios.

28 Así ofreceréis también vosotros ofrenda a Jehová de todos vuestros diezmos que recibáis de los hijos de Israel; y daréis de ellos la ofrenda de Jehová al sacerdote Aarón. 29 De todos vuestros dones ofreceréis toda ofrenda a Jehová; de todo lo mejor de ellos ofreceréis la porción que ha de ser consagrada. 30 Y les dirás: Cuando ofreciereis lo mejor de ellos, será contado a los levitas como producto de la era, y como producto del lagar. 31 Y lo comeréis en cualquier lugar, vosotros y vuestras familias; pues es vuestra remuneración por vuestro ministerio en el tabernáculo de reunión.

El diezmo de las personas se utilizaba como remuneración por el servicio en el tabernáculo. Alguien tenía que hacer ese trabajo, y las personas que recibían los beneficios de ello, daban la décima parte de sus ingresos. Como se puede observar aquí se cumple el precepto de no

poner bozal al buey que trilla y digno es el obrero de su salario o remuneración.

32 Y no llevaréis pecado por ello, cuando hubiereis ofrecido la mejor parte de él; y no contaminaréis las cosas santas de los hijos de Israel, y no moriréis.

Lo que hizo José, el levita de Hechos 4, fue más bien “sincerarse”. La Administración acababa de cambiar y ya no era más necesario que él renunciara a tener heredad. Lo cierto es que la tenía y que la vendió. Recuerde que la Administración inmediatamente anterior era la de Cristo, que duró relativamente muy poco, y justo antes, regía la Administración de la Ley, en la cual los levitas no podían tener heredad. Jehová era su heredad². En este contexto de difusión de la Palabra de Dios y del ya innecesario “sinceramiento” del levita³ viene el “PERO” del versículo 1 de Hechos capítulo 5.

Hechos 5:1-3:

1 **Pero** cierto hombre llamado Ananías, con Safira su mujer, vendió una heredad, 2 y sustrajo del precio, sabiéndolo también su mujer; y trayendo sólo una parte, la puso a los pies de los apóstoles.

Otra versión de la Biblia⁴ tradujo así al versículo 2:

Trajo parte del dinero a los apóstoles diciendo que era el total. Con el consentimiento de su esposa, retuvo el resto.

Esto fue así porque de otro modo no hubiese habido necesidad de que Pedro los confrontara, como veremos seguidamente.

3 Y dijo Pedro: Ananías, ¿por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieses al Espíritu Santo, y sustrajeses del precio de la heredad?

Esto de que Satanás llenara el corazón a alguien, lamentablemente no es un hecho nuevo en la Palabra de Dios. En el tiempo en que se acercaba el momento de la entrega amorosa de sí que hizo el Señor Jesucristo, Judas decide traicionarlo y en Lucas la Escritura dice:

Lucas 22:3:

Y entró Satanás en Judas, por sobrenombre Iscariote, el cual era uno del número de los doce

² Deuteronomio 10:9; 18:1

³ Ya no iba a hacer falta tener sacerdotes porque el Sumo Sacerdote y apóstol Jesucristo había entrado una vez y para siempre dándonos eterna redención

⁴ *New Living Translation*. Tomado del sitio Bible Gateway

Eso que ocurrió con Judas, fue también lo que ocurrió con Ananías y su esposa.

Hechos 5:4:

Reteniéndola, ¿no se te quedaba a ti? y vendida, ¿no estaba en tu poder? ¿Por qué pusiste esto en tu corazón? No has mentido a los hombres, sino a Dios.

Algunas personas en su inmadurez ·o en su deshonestidad· piensan que Dios no ve en lo secreto. Hacen algo y actúan como si Dios fuera como las personas, que no vemos en lo secreto. Uno puede engañar y esconderse de prácticamente cualquier persona pero nunca de Dios.

Isaías 29:15:

¡Ay de los que se esconden de Jehová, encubriendo el consejo, y sus obras están en tinieblas, y dicen: ¿Quién nos ve, y quién nos conoce?!

Jeremías 23:23 y 24:

23 ¿Soy yo Dios de cerca solamente, dice Jehová, y no Dios desde muy lejos? 24 ¿Se ocultará alguno, dice Jehová, en escondrijos que yo no lo vea? ¿No lleno yo, dice Jehová, el cielo y la tierra?

Mateo 6:4:

para que sea tu limosna en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público.

En Hechos 5:4, Pedro le dice: “Reteniéndola, ¿no se te quedaba a ti? y vendida, ¿no estaba en tu poder?”. La propiedad era de ellos. Si querían venderla y llevar el total o parte del producto de la venta; podrían haberlo hecho. Ellos pudieron haber hecho lo que fuera, era su propiedad y entregar el dinero no era forzoso. Desde siempre Dios deseó un dar generoso, nacido de un corazón agradecido.

2 Crónicas 29:31:

Y respondiendo Ezequías, dijo: Vosotros os habéis consagrado ahora a Jehová; acercaos, pues, y presentad sacrificios y alabanzas en la casa de Jehová. Y la multitud presentó sacrificios y alabanzas; y **todos los generosos de corazón trajeron holocaustos.**

La ofrenda se produce cuando la persona tiene un corazón entendido, reconecedor, agradecido y honesto.

Lo que está registrado en el versículo de 2 Crónicas es muy hermoso de ver en personas que amaron a Dios muchos años antes que nosotros.

Regresando a Ananías y Safira, probablemente, lo que ellos querrían sería hacer un “show” delante de sus hermanos en Cristo.

Hechos 5:5:

Al oír Ananías estas palabras, cayó y expiró. Y vino un gran temor sobre todos los que lo oyeron.

Es muy importante aquí recalcar varias cosas. La primera, es que Dios no mata a nadie ya sea que ofrende o no, o que mienta. Ananías y su esposa habían mentido a los apóstoles y habían pensado que estaban engañando a Dios. Esta no fue la primera pareja que le mintió a Dios y ciertamente no será la última. De tal manera que lo único que hizo Pedro fue confrontarlo en su deshonestidad. Lamentablemente Ananías, en lugar de arrepentirse y pedir perdón a Dios, muere. Lo mismo pasó con su mujer quien fue cómplice en este intento de engaño y mentira con su marido.

Estos eran momentos especiales en la vida de la Iglesia en el primer Siglo, y es importante ver este registro en el contexto de los tiempos en que ocurrió. Siempre el dinero es un tema importante y sensible para las personas, pero más aún para Dios. Es imprescindible tratar las cosas que pertenecen a Dios, como Su gente y la ofrenda que Su gente da, con gran santidad.

1 Samuel 2:12-36:

12 Los hijos de Elí eran hombres impíos, y no tenían conocimiento de Jehová.

En nuestra versión en castellano no aparece como en la versión inglesa⁵ que se anota a continuación:

Los hijos de Eli eran hijos de Belial; no conocían a Jehová

A medida que transcurra el relato, iremos observando la certeza de esta traducción. Imagínese. En cuanto a la carne y sangre, eran hijos del profeta Elí por lo tanto tenían que haber escuchado al menos mencionar a Jehová ya sea de su padre o de sus vecinos y conocidos. La razón por la que no “conocían” a Jehová, era porque eran hijos de Belial y ningún hijo del archienemigo de Dios conoce a Dios. Para ellos el único “dios” que existe es “su padre” o sea el padre de las tinieblas.

13 Y era costumbre de los sacerdotes con el pueblo, que cuando alguno ofrecía sacrificio, venía el criado del sacerdote mientras se cocía la carne, trayendo en su mano un garfio de tres dientes, 14 y lo metía en el perol, en la olla, en el caldero o en la marmita; y todo

⁵ *The Holy Bible*, comúnmente llamada King James version, Cambridge, Página 355

lo que sacaba el garfio, el sacerdote lo tomaba para sí. De esta manera hacían con todo israelita que venía a Silo. 15 Asimismo, antes de quemar la grosura, venía el criado del sacerdote, y decía al que sacrificaba: Da carne que asar para el sacerdote; porque no tomará de ti carne cocida, sino cruda. 16 Y si el hombre le respondía: Quemén la grosura primero, y después toma tanto como quieras; él respondía: No, sino dámela ahora mismo; de otra manera yo la tomaré por la fuerza.

El versículo 13 dice: “Y era costumbre de los sacerdotes con el pueblo”. Estas eran ofrendas a la fuerza y la Ley no daba estas indicaciones. Por eso el versículo 16 dice: “...dámela ahora mismo; de otra manera yo la tomaré por la fuerza”. Seguramente estarían gordos de tanto robar las ofrendas. Porque eso es lo que hacían: robar las ofrendas.

17 Era, pues, muy grande delante de Jehová el pecado de los jóvenes; porque los hombres menospreciaban las ofrendas de Jehová.

Pecado es no hacer la voluntad de Dios y cuando hay arrepentimiento existe el perdón de Dios. La Biblia muestra que, básicamente, hay dos clases de pecados: los perdonables y el imperdonable. Por eso, para que el versículo diga que era grande delante de Jehová, tenía que estar hablando de un pecado imperdonable. Ellos eran hijos de Belial. Ese es un pecado imperdonable y por eso menospreciaban las ofrendas. En cualquier caso, vale la pena notar, que menospreciar la ofrenda es pecado.

18 Y el joven Samuel ministraba en la presencia de Jehová, vestido de un efod de lino. 19 Y le hacía su madre una túnica pequeña y se la traía cada año, cuando subía con su marido para ofrecer el sacrificio acostumbrado. 20 Y Elí bendijo a Elcana y a su mujer, diciendo: Jehová te dé hijos de esta mujer en lugar del que pidió a Jehová. Y se volvieron a su casa. 21 Y visitó Jehová a Ana, y ella concibió, y dio a luz tres hijos y dos hijas. Y el joven Samuel crecía delante de Jehová. 22 Pero Elí era muy viejo; y oía de todo lo que sus hijos hacían con todo Israel, y cómo dormían con las mujeres que velaban a la puerta del tabernáculo de reunión.

Si esto está destacado aquí, quiere decir que es importante. Esto estaba mal pero lo más destacado de este registro es que menospreciaban las ofrendas y claro está, que eran hijos de Belial.

23 Y les dijo: ¿Por qué hacéis cosas semejantes? Porque yo oigo de todo este pueblo vuestros malos proceder. 24 No, hijos míos, porque no es buena fama la que yo oigo; pues hacéis pecar al pueblo de Jehová.

La Ley daba instrucciones en cuanto a cómo proceder respecto de los hijos que eran contumaces y rebeldes⁶. El caso aquí es que estos hijos de Elí, espiritualmente, eran hijos de Belial; sin embargo su padre les habló livianamente y no los confrontó en su pecado, que según hemos visto, era grave, cosa que él mismo reconoce en el siguiente versículo.

25 Si pecare el hombre contra el hombre, los jueces le juzgarán; mas si alguno pecare contra Jehová, ¿quién rogará por él? Pero ellos no oyeron la voz de su padre, porque Jehová había resuelto hacerlos morir.

Aquí el pecado “mayor” no era contra hombre, sino contra Dios. Ellos estaban pecando contra los hombres tomando de las ofrendas a la fuerza. Eso era “reparable”, en todo caso, pidiendo perdón con honestidad y haciendo un cambio de actitud de 180°. Pero ser hijos de Belial, no es “reparable”. En medio de esta desagradable circunstancia, el maravilloso Samuel iba creciendo y observando estas nefandas conductas y guardando estas cosas en su corazón y aprendiendo bajo la gracia y tutela de Dios. La forma en la que se expresa aquí haría pensar que el hecho de que murieran, era resolución de Dios, pero la verdad, que sobresale en toda la Escritura, es que ellos habían traído sobre sí la posibilidad inminente de morir. Esta era gente impía y para ellos está reservado el mismo destino que el de su padre espiritual: destrucción absoluta. Ellos no serán contados en la resurrección de la gente de Dios. Así que, antes o después, su destino está absolutamente e irremediabilmente sellado para su mal.

26 Y el joven Samuel iba creciendo, y era acepto delante de Dios y delante de los hombres. 27 Y vino un varón de Dios a Elí, y le dijo: Así ha dicho Jehová: ¿No me manifesté yo claramente a la casa de tu padre, cuando estaban en Egipto en casa de Faraón? 28 Y yo le escogí por mi sacerdote entre todas las tribus de Israel, para que ofreciese sobre mi altar, y quemase incienso, y llevase efod delante de mí; y di a la casa de tu padre todas las ofrendas de los hijos de Israel.

Atención. Aquí menciona el servicio del sacerdote en cuanto a la ofrenda de los hijos de Israel. Esta era la falla, la cuestión: la deshonestidad con la ofrenda. La gente no podía oponerse porque si lo hacía, la tomaban por la fuerza. Ellos contaban con la investidura del sacerdocio para hacerlo; un abuso muy deshonesto que nunca debió haber ocurrido y en el caso de ocurrir como aquí, debió haber sido confrontado duramente.

⁶ Deuteronomio 21:18-21

29 ¿Por qué habéis hollado mis sacrificios y mis ofrendas, que yo mandé ofrecer en el tabernáculo; y has honrado a tus hijos más que a mí, engordándoos de lo principal de todas las ofrendas de mi pueblo Israel? 30 Por tanto, Jehová el Dios de Israel dice: Yo había dicho que tu casa y la casa de tu padre andarían delante de mí perpetuamente; mas ahora ha dicho Jehová: Nunca yo tal haga, porque yo honraré a los que me honran, y los que me desprecian serán tenidos en poco.

Dios quitó a Elí el privilegio prometido: “Tu casa y la casa de tu padre andarían delante de mí perpetuamente” porque Elí honró más a sus hijos que a Jehová.

31 He aquí, vienen días en que cortaré tu brazo y el brazo de la casa de tu padre, de modo que no haya anciano en tu casa. 32 Verás tu casa humillada, mientras Dios colma de bienes a Israel; y en ningún tiempo habrá anciano en tu casa. 33 El varón de los tuyos que yo no corte de mi altar, será para consumir tus ojos y llenar tu alma de dolor; y todos los nacidos en tu casa morirán en la edad viril. 34 Y te será por señal esto que acontecerá a tus dos hijos, Ofni y Finees: ambos morirán en un día. 35 Y yo me suscitaré un sacerdote fiel, que haga conforme a mi corazón y a mi alma; y yo le edificaré casa firme, y andará delante de mi ungido todos los días. 36 Y el que hubiere quedado en tu casa vendrá a postrarse delante de él por una moneda de plata y un bocado de pan, diciéndole: Te ruego que me agregues a alguno de los ministerios, para que pueda comer un bocado de pan.

¡Los descendientes de él vendrían a buscar trabajo para comer en lugar de trabajar para servir o ministrar al pueblo! ¡Qué locura! Servir a la gente de Dios era un privilegio que Elí y su descendencia ya no tendrían delante de Dios. Cada vez que se trate con las ofrendas es imprescindible hacer las cosas honestamente delante de Dios y de los hombres.

Recuerde y tenga bien presente ⇨ hay cosas que no cambiaron entre el Antiguo y el Nuevo Testamento. Por eso podemos “navegar” tranquilamente entre ellos, porque entendimos que algunas formas cambiaron, pero no cambió el principio de **dar para el trabajo de Dios**.

Esdras 8:23-34:

23 Ayunamos⁷, pues, y pedimos a nuestro Dios sobre esto, y él nos fue propicio.

Detalle importante → Oración **primero que nada** y luego dice que Dios les fue propicio.

⁷ Puede estudiar la Enseñanza N° 149 *Sobre el ayuno*.

24 Aparté luego a doce de los principales de los sacerdotes, a Serebías y a Hasabías, y con ellos diez de sus hermanos; 25 y les pesé la plata, el oro y los utensilios, ofrenda que para la casa de nuestro Dios habían ofrecido el rey y sus consejeros y sus príncipes, y todo Israel allí presente.

Esto era parte de las ofrendas de sus antepasados para Dios, entonces, Esdras eligió doce de entre los principales de los sacerdotes. Observe el detalle de cómo se maneja la ofrenda. Luego pesó la plata y el oro y los utensilios que eran ofrenda.

26 Pesé, pues, en manos de ellos seiscientos cincuenta talentos de plata, y utensilios de plata por cien talentos, y cien talentos de oro; 27 además, veinte tazones de oro de mil dracmas, y dos vasos de bronce bruñido muy bueno, preciados como el oro. 28 Y les dije: Vosotros estáis consagrados a Jehová, y son santos los utensilios, y la plata y el oro, ofrenda voluntaria [¡Voluntaria!, ¡nadie los había obligado y eso que era el Antiguo Testamento!] a Jehová Dios de nuestros padres. 29 Vigiland y guardadlos, hasta que los peséis delante de los príncipes de los sacerdotes y levitas, y de los jefes de las casas paternas de Israel en Jerusalén, en los aposentos de la casa de Jehová.

Estos eran hombres consagrados, no eran “del montón” y sin embargo pesaron y anotaron lo que llevaban porque era la ofrenda a Jehová. Debían llevarlos, vigilarlos y guardarlos hasta que los pesaran de nuevo cuando llegaran a destino: Jerusalén. ¡Qué maravilloso! Todo al detalle. Con un grupo así de servidores en liderazgo cómo no confiar el producto de los esfuerzos de uno a la obra común. ▶ Estos principios no cambian ◀

30 Los sacerdotes y los levitas recibieron el peso de la plata y del oro y de los utensilios, para traerlo a Jerusalén a la casa de nuestro Dios. 31 Y partimos del río Ahava el doce del mes primero, para ir a Jerusalén; y la mano de nuestro Dios estaba sobre nosotros, y nos libró de mano del enemigo y del acechador en el camino.

¡Por supuesto que sí! Dios mismo cuidaba de las ofrendas que las personas habían dado en respuesta a Su bendición.

32 Y llegamos a Jerusalén, y reposamos allí tres días. 33 Al cuarto día fue luego pesada la plata, el oro y los utensilios, en la casa de nuestro Dios, por mano del sacerdote Meremot hijo de Urías, y con él Eleazar hijo de Finees; y con ellos Jozabad hijo de Jesúa y

Noadías hijo de Binúi, levitas. 34 Por cuenta y por peso se entregó todo, y se apuntó todo aquel peso en aquel tiempo.

Llevaron una contabilidad exacta a la salida de las ofrendas y a su entrada en destino. Por cuenta y por peso. Cantidad y peso entregaron todo y apuntaron todo en aquel tiempo. Dios espera de nosotros honestidad con la ofrenda, no solamente de quien la recibe, sino también de quien la entrega. Pedro y los apóstoles en Hechos Capítulo 5 tenían que ser honestos al recibir el dinero de los hermanos; pero también debieron haberlo sido Ananías y Safira.

Este cuidado detallado de las ofrendas no se circunscribe al Antiguo Testamento. Una vez más, Dios no cambia.

2 Corintios 8:19-21:

19 y no sólo esto, sino que también fue designado por las iglesias como compañero de nuestra peregrinación para llevar este donativo, que es administrado por nosotros para gloria del Señor mismo, y para demostrar vuestra buena voluntad; 20 evitando que nadie nos censure en cuanto a esta ofrenda abundante que administramos, 21 procurando hacer las cosas honradamente, no sólo delante del Señor sino también delante de los hombres.

El donativo fue transportado por gente que había sido designada por las iglesias, y ese donativo era para la gloria del Señor, y demostraba la buena voluntad de ellos. Haciendo esto evitaban toda censura que la gente pudiera hacer al respecto. Igual que en el registro de Esdras. Otra versión⁸ traduce a los dos últimos versículos de la siguiente manera:

20 Así estamos evitando el que hombre alguno halle algo censurable en nosotros con respecto a esta contribución liberal que ha de ser administrada por nosotros. 21 Porque hacemos provisión honrada no sólo a la vista de Jehová, sino también a la vista de los hombres.

► La honestidad en el manejo de las ofrendas a Dios, tanto por parte de **quien da**, como por parte de **quien recibe**, no está limitada por ninguna época ◀



Marcos 16:15

Nota del Editor

⁸ Ob. Cit. *Traducción del Nuevo Mundo...*, Página 1260

Toda la Escritura utilizada en esta enseñanza es de la Versión Reina Valera 1960⁹ a menos que se especifique otra versión. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene letras resaltadas.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras. Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externa* se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá así: "...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser *y debieran ser* sometidas al escrutinio¹⁰ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de enseñanzas, recursos de estudio y anuncios simplemente sitúe el cursor sobre la imagen o sobre el link (en azul) y haga "Control + click". También puede copiar la dirección y pegarla en su navegador.

Correctores: Cecilia y Daniel Zírpolo, Eugenia Oggero y Juan Vázquez y Roberto Tufro

www

<http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>

Seguinos en facebook

<https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>

twitter

<https://twitter.com/clikdedistancia>

Siempre a un **click** de distancia.
Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga

⁹ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

¹⁰ Hechos 17:11